



Columna

Daniela Catalán Ramírez,
Académica U.San Sebastián



Turismo inteligente y sostenible

El informe de Sernatur que revela una ocupación hotelera del 70% en febrero confirma que nos encontramos en vías de recuperación del turismo en Chile. Este crecimiento no solo impulsa el empleo, sino que también dinamiza las economías locales y contribuye a la descentralización del desarrollo.

La industria turística es un pilar clave para muchas regiones, ya que impacta positivamente en sectores como: hotelería, gastronomía, transporte y comercio, generando un efecto multiplicador en la economía nacional.

El turismo ha demostrado ser un motor de desarrollo sostenible cuando se gestionan adecuadamente los recursos. La creciente ocupación hotelera es un reflejo de la preferencia de los turistas por explorar los destinos nacionales, lo que abre una oportunidad para diversificar la oferta turística y fortalecer las economías regionales. Sin embargo, para sostener esta tendencia positiva es fundamental impulsar estrategias que permitan mejorar la competitividad del sector.

Uno de los principales desafíos es la digitalización y profesionalización de los servicios turísticos. En un mundo cada vez más conectado, la implementación de herramientas digitales puede optimizar la experiencia del turista, mejorar la promoción de destinos y aumentar la eficiencia en la gestión hotelera. Además, la capacitación del capital humano en el sector es esencial para garantizar un servicio de calidad y generar confianza en los visitantes.

Asimismo, la inversión en infraestructura turística es clave para consolidar el crecimiento del sector. Mejorar la conectividad, modernizar los espacios turísticos y desarrollar nuevas atracciones contribuirá a fortalecer la oferta y a captar un mayor número de visitantes. Las autoridades deben trabajar en conjunto con el sector priva-

do para garantizar que estas inversiones se traduzcan en beneficios reales para las comunidades locales.

Otro aspecto crucial es la promoción de destinos emergentes. Muchas regiones poseen un enorme potencial turístico, pero carecen de visibilidad. Es fundamental implementar campañas de marketing que resalten la riqueza cultural, natural y gastronómica de estos lugares, permitiendo una distribución más equitativa del flujo turístico y evitando la sobrecarga de destinos tradicionales.

Además, el turismo sostenible debe ser una prioridad en la planificación del desarrollo turístico. La preservación del medio ambiente y el respeto por las comunidades locales son elementos fundamentales para garantizar que el crecimiento del sector no genere impactos negativos. La adopción de prácticas responsables y la implementación de políticas de conservación permitirán que el turismo sea una fuente de desarrollo a largo plazo.

Finalmente, es importante destacar que el turismo no solo beneficia económicamente a las regiones, sino que también fortalece la identidad cultural y el sentido de pertenencia. La interacción entre visitantes y residentes enriquece el intercambio cultural y fomenta el orgullo por los atractivos locales.

El informe de Sernatur refleja una oportunidad valiosa para el crecimiento del turismo en Chile. Sin embargo, es necesario implementar estrategias que aseguren su sostenibilidad y maximicen su impacto positivo en las economías regionales. La digitalización, la inversión en infraestructura, la promoción de destinos emergentes y la adopción de prácticas responsables serán clave para consolidar un turismo que beneficie a todos.